

dad en la que ese tipo de práctica podía pensarse que sería seguida con relativa frecuencia también en la segunda mitad del siglo XIX y en el primer tercio del siglo XX.

Para finalizar, el capítulo relativo a la participación de las mujeres en el mercado de trabajo demuestra la esencialidad del trabajo femenino para la reproducción de las clases populares, a pesar de la progresiva masculinización de aquél, dando detalles de las características de los sectores en que se localizaba aquél (servicio doméstico, lavandería, textil, comercio y hostelería), así como de la femineidad de la pobreza. Tal capítulo es otra muestra más de las muchas que reúne esta monografía de cómo el enfoque detallado desvela parcelas ocultas de gran importancia, de cómo el análisis historiográfico desarrollado a partir del hogar y centrado en las estrategias familiares es una opción magnífica a la hora de plasmar una historia social plena referida a nuestros ancestros.

Fernando Mikelarena



En torno a la NAVARRA del siglo XX. Veintiún reflexiones acerca de Sociedad, Economía e Historia

José Miguel Lana Berasain (coord.). – Pamplona: Universidad Pública de Navarra – Nafarroako Unibertsitate Publikoa, 2002. – 468 p. : gráf. ; 24 cm. – ISBN: 84-9769-006-0

En torno a la Navarra del siglo XX reúne las aportaciones al Congreso organizado los días 8, 9 y 10 de noviembre de 2000 por el Instituto de Historia Económica y Social Gerónimo de Uztariz, tercero ya de los organizados por este Instituto. Además de los contenidos, el libro recoge en su cubierta el cartel anunciador del congreso (una foto del Monumento a los Fueros en construcción y una serie de fotos más pequeñas con diversos momentos de la historia de Navarra del siglo pasado), lo que da un toque de elegancia a su presentación.

Las “veintiún reflexiones” que anuncia el subtítulo (a las que hay que añadir la presentación de José Miguel Lana) están distribuidas en un proemio, que contiene, a su vez, dos artículos de Juan José Carreras y de Ignacio Peiró sobre la labor de los historiadores, y dos partes. La primera parte agrupa nueve artículos sobre historia económica y la segunda reúne otros nueve dedicados a sociedad, política y cultura. Cierra el volumen un texto inédito de Pablo Antoñana.

Los dos artículos contenidos en el proemio, y muy particularmente el firmado por Peiró, ofrecen una amplia reflexión acerca la historia y su relevancia social. A partir de un repaso de la “memoria autobiográfica de los historiadores”, Peiró manifiesta su desconfianza ante la ficcionalización de la historia por parte de los pensadores posmodernos y defiende la relevancia social la historia. De forma mucho más breve, el artículo de Carreras se mueve en la misma dirección. Además de su interés intrín-

seco, estas dos reflexiones iniciales son particularmente oportunas al porque muy posiblemente marcan la posición historiográfica en la que se encuentran todos o la mayoría de los colaboradores del volumen.

Pasando al resto de contribuciones, varios de los artículos contenidos en el libro se ajustan sin problemas a las expectativas que el título despierta en el lector (o que, al menos, despierta en este lector): reflexiones panorámicas acerca de distintos aspectos de la historia de Navarra en el siglo XX. Iñaki Iriarte Goñi y el propio Lana, por ejemplo, ofrecen una visión sobre “El sector agrario navarro durante el siglo XX”: periodos en que puede dividirse la historia europea del sector, su aplicación en Navarra, bibliografía disponible... Igualmente, Joseba de la Torre y Mario García-Zúñiga trazan la evolución del gasto público en Navarra entre 1900 y 1970. Por su lado, y ya en la parte dedicada sociedad, cultura y política, Emilio Majuelo repasa la historia de los movimientos sociales en Navarra, desde las protestas agrarias del siglo XIX al sindicalismo nacionalista vasco de la última parte del XX; Josu Chueca repasa la historia política de Navarra y, ya en el ámbito cultural, Xabier Erize y Patxi Larrion se centran en el euskera, tanto en un análisis del discurso acerca del euskera (Erize) como en un balance de la bibliografía sobre el euskera en Navarra (Larrión).

Todos ellos son artículos informativos, escritos de forma competente y, en mi opinión, justifican ampliamente el interés del libro. Junto a ellos, hay otros artículos dedicados a Navarra que, sin cubrir enteramente el siglo XX, tampoco carecen de interés. Es el caso del firmado por Juan Zapater, que se ocupa de la acción cultural en Navarra desde la transición (aunque el trabajo se titule “durante” la transición) a través de los Festivales de Navarra, que comenzaron a celebrarse en 1981. Decepciona, en cambio, el trabajo de Demetrio Loperena sobre la transición en Navarra, que más que una “reflexión” es una exposición un tanto seca de una serie de puntos.

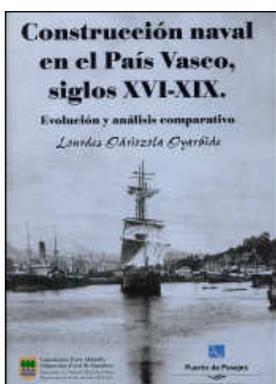
Al lado del material dedicado a la Navarra, hay también una serie de trabajos para los que el objeto de reflexión es la historia no ya de Navarra sino de España. Es el caso del de Sebastián Sarasa, sobre el Estado de bienestar; el de Pere Gabriel, sobre los movimientos sociales en la España del siglo XX, que, además, no pierde de vista la perspectiva europea; o el de Justo Beramendi, sobre la relación problemática de Estado y nación durante el siglo XX. Como en el caso de los anteriores, también estos artículos se dejan leer con interés.

Con todo, pese a la buena estructuración del material y a los esfuerzos de José Miguel Lana en la presentación, el volumen no deja de resentirse de cierta heterogeneidad, tanto en la forma como en el contenido. En la forma, porque no hay, por ejemplo, un modelo único para citar la bibliografía: algunos trabajos la reúnen al final (y en las notas remiten a ella mediante la cita de nombre y fecha) mientras que otros, en cambio, la citan por extenso en las notas al pie. Tampoco hay homogeneidad en la extensión ni en el estilo de los artículos: algunos son largos y con abundantes notas y bibliografía mientras que otros, por su parte, toman la forma de breves ensayos prácticamente desprovistos de referencias. Finalmente, unos pocos artículos difícilmente pueden considerarse “reflexiones” más o menos de conjunto, en el sentido que parece prometer el título. Se trata más bien de aportaciones especializadas, e incluso muy técnicas, sobre un tema concreto. El trabajo de Belén Iraizoz Apezteguía y Manuel Rapún Gárate sobre “La agricultura y la industria agroalimentaria en la economía de Navarra, 1980-1995” es un buen ejemplo de lo que digo; sin que esto suponga cuestionar su calidad, por su temática y su tratamiento, este artículo parece extrañamente fuera de lugar en esta colección.

Dos últimos defectos que cabría señalar (aunque estos todavía son, creo, más bien generales en las publicaciones académicas españolas) son la ausencia de un índice onomástico y la ausencia de algún tipo de nota informativa sobre los autores que colaboran en el libro, bien al comienzo o al final del mismo, bien en forma de nota a pie de página al comienzo de cada artículo.

Pese a estas objeciones, *En torno a la Navarra del siglo XX* es un libro con aportaciones serias e interesantes, elaboradas sobre temas y desde puntos de vista que no siempre son los más frecuentados por los historiadores navarros. Y es un libro, además, que supera el ámbito local al no perder de vista en sus reflexiones los marcos español y europeo.

Santiago Leoné



ODRIOZOLA OYARBIDE, Lourdes

Construcción naval en el País Vasco, siglos XVI-XIX: evolución y análisis comparativo

San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa, Departamento de Economía y Turismo, 2002. – 517 p. : il. ; 24 cm. – ISBN: 84-7907-372-1

El trabajo que ahora ve por fin la luz de la imprenta ha concitado considerable expectación desde que, hace siete años, le fuera concedida a la autora la Beca de investigación Ángel Apraiz de Eusko Ikaskuntza para llevarlo a cabo; expectación mantenida tanto entre los estudiosos de asuntos afines, como entre los curiosos por este aspecto tan poco trabajado con rigor de la historia y cultura industrial vasca. No podía ser menos, dados los antecedentes de trabajos parciales y aproximaciones, abordadas y publicadas por Lourdes Odriozola a lo largo de la última década.

Las algo más de quinientas páginas del libro se estructuran en cuatro partes (Centros de producción, La construcción naval, La producción y Los Constructores) rematadas por diversos apéndices, todo ello enfocado y tratado, según anuncia en la introducción, desde un punto de vista más económico que técnico.

El proyecto se presenta como ciertamente ambicioso, tanto por la importancia, complejidad y dimensión del campo a tratar como por el amplio rango temporal que se propone abarcar. Empeño especialmente meritorio, dado el gran hiato temporal existente entre los trabajos que se plantearon hace ya muchos años con cierto rigor la misma problemática (SEOANE, *Navegantes Guipuzcoanos*, Madrid, 1903; GUIARD, *La Industria naval vizcaína*, Bilbao, 1917 y CIRIQUIAIN-GAIZTARRO, *Los puertos marítimos del País Vasco*, San Sebastián, 1951) y el presente.

Al comienzo resulta ciertamente sorprendente la ausencia de un repaso al estado de la cuestión sobre un tema de la amplitud y dificultad como el tratado, que ha